

# RELACION DISTINTA

Del modo con que los Embiados del Sultàn de los Turcos Solimàn III. fueron admitidos à la Audiencia publica del Augustissimo Emperador Leopoldo I. à 8. de Febrero

1689.

*Traducida legalmente del original en lengua Italiana, que traxo el ultimo Correo de la Corte Imperial.*

VA CON ESTA OTRA RELACION DE NOTICIAS no sabidas de Zigeth, con la Capitulacion pactada, y concedida al Presidio,

Publicada el Martes 29. de Março.

**A** Viendo su Magestad Cesarea nombrado por Comissarios, con Plenipotencia, para tratar en su Augustissimo nombre con la Embajada Turca, al Señor Conde Kinski, Gran Canciller de Boemia, al Señor Conde de Stratman, Gran Canciller de Corte, al Señor Conde Ernesto Rudgero de Staremberg, Vice-Presidente del Consejo de Guerra, y al Señor Comissario General Conde Antonio Caraffa, se juntaron en vn quarto del Palacio de los Estados de Austria, destinado para ello, con los Señores Ministros de la Corona de Polonia, y de la Serenissima Republica de Venecia, como de Potencias Aliadas con su Magestad Cesarea, concurriendo à este acto el Señor Cavallero Cornaro, Embajador de Venecia

cia en la Corte Imperial, con el Señor Secretario Capelo, y el Señor Baron Rasinski, Embiado Extraordinario de Polonia: y allí tuvieron dos conferencias, para ajustar entre ellos todo lo concerniente à tratar con los Embiados Turcos: pero en la segunda de aquellas conferencias, no se pudo hallar el Señor Conde Caraffa, por estàr indispuesto.

Despues de las repetidas, y cansadas instancias hechas de dichos Embiados, porque los admitiessen à humillarse al Cesar en Audiencia formal, examinadas, y resueltas las dificultades, que ocurrieron sobre el caso, finalmente viniendo en ello su Magestad Imperial, se les señaló hora para el Martes 8. del presente mes de Febrero, y así los hizieron partir del Castillo de Potendorf el Domingo, y llegaron por la tarde à un arrabal de Viena, escoltados de dos Compañias de Cavalleria del Regimiento de Noirkerne, y à 8. fueron conducidos de la mesma Cavalleria à la Puerta de Carintia, donde à cerca de la vna, despues de medio dia, fueron entregados à la Infanteria de la Guardia de la Ciudad, la qual precediendolos con su Sargento à cavallo, passaron adelante hasta el Palacio Cesareo sin mucha ceremonia, del modo que se irá refiriendo, aunque sin empear la pluma en describir à la innumerable, y varia multitud de gente de todos estados, Nobleza, Pueblo, y Plebe, que en coches, tablados, y eminencias costeaban la marcha desde mucha distancia fuera de la Ciudad, y dentro della, en las calles, ventanas, y balcones, y hasta en los mismos tejados, curiosos de ver vna cosa jamàs vista, è inaudita en todos los siglos, como vna Embajada Otomana, que por muestra de estàr quebrantado el orgullo de su Nacion, venia à implorar la Paz.

Precedian dos Chiauffes (ò Mensageros de los Embiados) à cavallo, con vna barrilla en la mano. Despues venian dos cavallos de mano, à que seguia el Secretario de los Embiados, con la Carta credencial encerrada en bolsa de tela de oro, bordada esquisitamente de lo mesmo, llevandola el Secretario con

con la mano alta à vista de todos. Sucediale parte de la gente del sequito , y otros cavallos de mano del Embiado Sulficar Efendi, con sobervios , y riquissimos arneses. Tràs ellos venian sus Lacayos, todos muy bien vestidos, y despues , en vna Carroza Imperial , el mesmo Embiado con su Colega Alexandro Mauro Cordato, Christiano Griego , ocupando ambos lo mejor de la Carroza, y a la parte de los Cavallos el Interprete Cesareo Lakevitz. A la banda derecha de la Carroza iban de dos en dos los Lacayos del Embiado Sulficar vestidos de verde, y à la izquierda los de Mauro Cordato, todos Ráscianos, vestidos de amarillo. A la Carroza la seguian à cavallo las personas mas calificadas de la Familia , con vn Pariente de Sulficar, y con ellos el primer Interprete de la Serenissima Republica de Venecia, del apellido de Tarsia, que solia afsistir a la Puerta Oromana, todos estos tambien con sus criados en cavallos bellissimos, y muy ricamente adornados. Llegados à Palacio, no entraron en el segundo Patio reservado para los solos Embajadores Extranjeros: pero apeados en la gran Plaza delante la Puerta, y Puente Levadiza del Palacio Imperial, donde se quedaron la Carroza, y los Palafreros con los cavallos , passaron à piè hasta la segunda Antecámara, por medio de las Guardas de Archeros , y Trabantes, precedidos del Interprete Lakevitz de quatro Turcos , y el Secretario con las Credenciales seguidos de todo lo demas de su Familia, y Lacayos.

Mientras subian, y passavan por las Antecamaras., salio el Señor Emperador de su Quarto à la pieza de la Audiencia, donde se detuvo apoyado à vn Bufete ; puesto en vna grada algo elevada, debaxo de vn riquissimo Dosel , enfrente de la Puerta, afsistiendo à su Magestad Cesarea los Principes , y Ministros de la primera calidad.

Entrados los Embiados, con el solo Secretario delante , la Carta en la mano, se acercò Sulficar Efendi à la grada del Soglio con el Turbante en la cabeça , y Mauro Cordato descu-

bierto con el Bonete en la mano., hechas primero dos muy profundas reverencias, à que de mas cerca, añadida la tercera, tomò Sulficar la carta en la mano, diò vn passo mas adelãte, acompañado de otra humiliacion, presentando la Carta. Mas el Cesar le hizo señal de que la pusiesse en el Bufete. Entonces le siguiò Mauro Cordato, y ambos postrados, besaron la parte infima de la capa de su Magestad; lo qual cumplido, y retirados de la grada, hablò inmediatamente Sulficar, diciendo en su lengua estas palabras formales, segun fueron interpretadas:

*El Poderosissimo, y Grande Emperador de los Musulmanes (ò Fieles) y el mas Alto Monarca del Mundo Suliàn Suleyman Han, Hijo del Sultàn Ibrahim Han, que era Hijo del Sultàn Ahmed Han, nuestro Señor, embia à Vos, que sois Altissimo, y Gloriosissimo Emperador entre los Principes Christianos, y Rey, y su Sumo Amigo, vna Carta Imperial, que contiene la noticia de su feliz exaltacion al Trono, aconexida por la gracia de Dios en el año 199. el día segundo del bendito mes Mubarren, como tambien el afecto, y amistad practicada en los tiempos passados, entre sus Altos Predecessores, y los vuestros famosissimos en sinceridad; y assi mesmo nos ha mandado à boca à nosotros sus siervos, que notifiquemos, y hagamos saber à Vos su Sumo Amigo, el respeto, y la inclinacion que conserva en su Imperial pecho à la amistad de los Antepassados. Dios Altissimo quiera siempre imprimir, è inspirar en sus alumbradissimos animos, quanto sea digno de Emperadores, y vil à los Siervos de Dios.*

Su Magestad Cesarea considerando ser estos, à la verdad, Embiados de la Puerta, pero no Embajadores, y aun en tiempo de Guerra, no quiso valerse en esta funcion de ninguno de sus dos Primeros Interpretes Meninski, y Mamuka de la Torre, aunque como privados intervinieron à ellas; pero mandò, que el dicho LaKevitz hiziesse la interpretacion, aviendolos acompañado en la Carroza, y asistiendoles desde Belgrado. A la oracion referida respondió el Barón de Her-

**Hervarth, Gentilhombre de la Camara Imperial, y Consejero Aulico, con estos terminos.**

*El Augustissimo, Poderosissimo, y Invictissimo Emperador de Romanos, Rey de Vngria, y Boemia, nuestro Clementissimo Emperador, y Señor hà clementissimamente oido, y comprendido todo lo que à su Cesarea Magestad, en nombre del Serenissimo, y Poderosissimo Principe, y Señor Sultàn Suleymàn Emperador de los Turcos, por los presentes Embiados, le ha sido muy humilmente propuesto, y significado: Esto es, que dan noticia de la exaltacion del mesmo Sultàn al Trono, y juntamente han querido hazer mencion de la antigua amistad, que reynò entre los Antepassados de ambos Altissimos Potentados. Aora pues, assi como à su Magestad Cesarea jamàs le vino en el pensamiento de interromper la buena reciproca inteligencia, tambien le huviera sido sumamente acepto, y grato, que la pactada, y jurada tregua se huviera observado constante, è inviolable, por parte de la Puerta Otomana, sin dár ocasion al derramamiento de tanta sangre humana inocente. Finalmente habiendo el Justissimo Dios concedido tantas, tan considerables, y gloriosas victorias al animo pacifico de su Magestad Cesarea, està con todo benignamente pronto (despues de oido lo que contiene la carta del Sultàn) à dár oidos, por medio de sus Ministros Imperiales, à las proposiciones de los Embiados, y declarar se en adelante sobre ellas, segun lo mereceren. Esto es lo que su Magestad Cesarea hà ordenado, que entretanto se responda à los Embiados.*

*Dijo despues el Embiado principal Sulficar Effendi: Que muchas vezes entre Grandes Monarcas, y Potentados havian sucedido guerras, las quales empero se havian compuesto con amigable paz: y que assi como havian sido despachados à tratar vn negacto tan saludable, tambien esperavan, que dandose principio à las conferencias se hallaria la forma de lograrlas. Añadiò consecutivamente, yo me hallo assi mesmo con vna carta del Gran Visir, por la qual suplico à V. Magestad se digne de passar clementemente los ojos.*

*Concluida deste modo la Audiencia, que durò cerca de media hora, bajaron del Palacio los Embiados en la propia forma que havian entrado, y fueron conducidos de buelta à*

sus Cuarteles, y fueron à vna comida, que muy abundante, y esquisita, se les havia prevenido de orden del Cesar para cien personas.

En esta Audiencia no se hizieron honras particulares à los Embiados. No se hizo doblar cuerpo alguno de Soldadesca en la plaça del Palacio, sino la sola Guardia que los havia comboyado, ni tampoco tocaron las cajas, ni se desplegaron las banderas.

El dia siguiente con la sola diferencia de haverseles mudado el coche en vno de los del Señor Mariscal Vice-Presidente Conde de Staremberg, fueron de la mesma manera, y con el propio acompañamiento conducidos à la Audiencia de su Excelencia, como Vice-Presidente del excelso Consejo de Guerra, en su propio Palacio. Allí habiendoseles dado asientos en frente de su Excelencia, le entregaron vna carta del Gran Visir, y despues de breves reciprocas expresiones, bolvieron como antes à su posada situada en el Arrabal.

El Jueves à las onze de la mañana fueron conducidos sin novedad en el estilo de las vezes passadas, en vna Carroza del Señor Conde Kinski, Gran Canciller de Boemia, à las casas de la Provincia, Lugar destinado por su Magestad Cesarea para las conferencias, las quales se començaron con ellos por los referidos quatro Señores Comissarios, Plenipotenciarios Imperiales (hallandose el Señor Conde Caraffa algo mejor de su indisposicion) y por los Señores Ministros de Polonia, y Venecia.

Durò aquella primera conferencia asta las tres de la tarde: y aunque entonces se creyò, que en adelante tratarian à parte los Señores Ministros de las Potencias Aliadas, sin embargo asta el Martes siguiente, que hayò otras tres sesiones, concurrieron à todas juntos todos los Plenipotenciarios en el Palacio, ò casas referidas de la Provincia de Austria. Fue (y dura todavia) la disposicion de los asientos del modo siguiente: Acomodaronse los quatro Ministros Comissarios Cesareos à

vna mesa de proporcionada grandeza , en sillas de terciopelo con el Embajador de Venecia , y sucesivamente el Embiado de Polonia , todo à lo largo de la mesa , que mirava à la puerta , y à la otra banda las espaldas bueltas à la puerta los Embiados del Sultàn , en vnos bancos desnudos: à que empero no se resolvieron sin replicar, y estrañar algun rato porfiadamente, pidiendo siquiera el mejor lugar sobre el Ministro del Rey de Polonia : pero les salió à ambos tan inutilmente , como antes à Mauro Cordato , su pretension disparatada de cubrirse delante del Señor Emperador , sin asistirle mas caracter que el de Embiado ; aunque se le dijo podia ponerse vn Turbante, sin obligacion de quitarsele , segun el estilo de los Infieles Orientales. Mas parece , que en ambas ocasiones , debieron de aconsejarse con la necesidad de su mision , y probablemente con ordenes secretos de passar por qualquier desayre como lograsen su fin. Al lado de los Comissarios Imperiales, en alguna breve distancia , estavan sentados à vn bufete dos Secretarios de su Magestad Cesarea, y al otro lado , en la propia forma los dos Secretarios Venecianos , Capelo , y Giavarina. Tambien tenian los Ministros Otomanos à sus espaldas dos Secretarios suyos , quedando determinado poner por escrito todas las proposiciones , y resoluciones.

En quanto à las calidades personales de estos Embiados, alaban sus criados à Sulficar Effendi de sugeto illustre , de grande autoridad , y reputacion entre los Turcos : lo qual se le conoce bastantemente en la cordura , y desembaraço con que procede. Alexandro Mauro Cordato, Primer Interprete de la Puerta Otomana , es Griego de Nacion , y de Religion, nacido en la Isla de Scio de el Archipelago. Hizo sus estudios en la Vniversidad de Padua , con el acierto que se infiere de las cartas , y traduciones latinas , que se han visto de su mano. Huyòse de Padua por evitar el castigo de vna muerte , que havia cometido en vn Ministro de la Justicia , y passando à Constantinopla , diò tan buenas muestras de su ha-

bilidad en las lenguas de Europa, que con el favor de diferentes Primeros Vizires llegó al muy considerable empleo, que actualmente ocupa, y al manejo de intereses políticos de mucha importancia, y confianza, que le ha merecido la fama de hombre muy diestro, y sagaz.

En los intervalos de las Conferencias, y en las conversaciones, que se les permiten, y à con los Comissarios, y yà con otras personas discretas, no se escusa insinuarles, quan apriessa se les vãn aliviando los cuydados de su comission, à cerca de aver de ceder Plaças aun no rendidas: pues sin el menor engaño, se les justifica hallarse como en visperas de capitular todas las que estàn bloqueadas de las Armas Imperiales en ambas Vngrias: de que se juzga les avrà quitado qualquiera duda el abocamiento, que vltimamente se procurò tuviesse con ellos vn Camarada del Vice-Bajà de Zigetb, con ocasion de bolver à esta Plaza à llevar la Capitulacion del Presidio, ratificada por el Cesar: las vltimas noticias, de cuyo suceso, aun no publicadas, se registraràn al piè desta mesma Relacion, quando se aya dicho el grande secreto con que se procede en las Conferencias, sobre los medios de la Paz. Cierito es, que quanto hasta aora se ha dicho, ò escrito à este proposito, no ha tenido mas fundamento, que aventurarse algunos à adivinar con zelo, ò malicia, segun las passiones de cada vno, y especialmente de los emulos de las prosperidades de la Augustissima Casa, en que ha excedido de mucho su imprudencia à la disposicion del ajuste, que mas madura manifiestan los Embiados del Sultàn, de que se espera poder participar muy en breve las resultas, si el Cielo huviere acabado de desenojarse contra el Infel Imperio. Viena à 17. Febrero 1689.

PARTICVLARIDADES  
 MAS RECIENTES,  
 Y AVN NO SABIDAS  
 DE LA  
 R E N D I C I O N  
 D E L A  
 GRANDE FORTALEZA  
 DE ZIGETH.  
 CON LA CAPITVLACION  
 verdadera del Presidio.

**S**iendo costumbre del deseo el anticiparse con facilidades imaginarias à las empresas mas arduas, no es mucho, que lo aya hecho en ocasion de la tan dificil, como importante de la Fortaleza de Zigeth, esparciendo tan lexos de la verdad la disminucion del Presidio, y Pueblo, que la habitava, para adela de su breve restauracion.

Este es vno de los equivocos, que enmiendan firmemente los vltimos avisos, que han llegado de aquella parte, corrigiẽdo afsimesmo en diferentes puntos la anterior noticia, de que la Capitulacion concedida à aquellos Infeles era la mesma, que la de Agria, y Alva-Real.

Admirò à los mesmos Barbaros la benignidad, que se vsava con ellos à vista de la pertinacia, con que sin la menor esperança de socorro se avian resistido hasta el vltimo trance.

Lo qual no escusò ponderarles con energía el General Gabriel Vecchia por medio del Capitan Benvenùti , y quan indignos se avian hecho de tanta clemencia , ocasionando tan largo , y penoso trabajo à las Tropas que los bloqueavan , sin arguir la barbaridad ciega de su proceder en la expugnacion de Belgrado , que acabava de borrarles qualquier apariencia del menor alivio. Ni el mesmo Bajà lo negò en la carta, que escrivìo al Señor Emperador , suplicando à su Magestad se dignasse de honrar con su Imperial firma à la mesma Capitulacion, despachando à Assan Bey , Vice-Comandante de la Plaça, à la solicitud desta merced. El contenido del ajuste fuè:

I Luego que ayà buélto Assan Bey à Zigeth con la clementissima ratificacion Cesarea de la Capitulacion , el Bajà , y demàs Oficiales , y Soldados del Presidio , avrán de ceder legalmente , y sin engaño , à la genie Cesarea el Castillo , y Ciudad de Zigeth , y juntamente toda la Polvora ( sin mojarla con maltta , ò alterarla en manera alguna ) y otra qualquiera cosa perteneciente al uso militar , todo en su ser , y sin engaño. Ellos despues se recogeràn à la parte de la Ciudad Inferior , que se les señalare para su mayor comodidad. Y dado el caso que ayan de estàr allì mucho tiempo , se les pondrà un Cuerpo de Guardia Imperial para su èntera seguridad , y allì viviràn pacificamente , hasta que cessados los rigores del frio , se haga navegable el Dravo , y entretanto se prevendrà el Carruage necessario para llevarlos à embarcar en las Barcas , que tambien estaràn prontas , sin que ayan de padecer en la dilacion , ni correr el menor riesgo en el viage de tierra , ò agua. Las Armas , que les fueren para la partida , segun la calidad de cada vno , quedaràn entretanto depositadas en parte segura , señalada de los mesmos Turcos , y guardada de la Soldadesca Imperial , y todas las demàs Armas se quedaràn en el Castillo. Y porque no se puede determinar desde luego el tiempo de la partida , luego que se deshagan los yelos , y estèn apercebidos los Carros , y Embarcaçiones , se publicará el dia del viage , despues de cuya publicacion estaràn obligados à partir dentro de veinte y quatro horas. Entre-

Entretanto, mientras estuvieren en la Ciudad inferior, se cuidará en tal manera de su seguridad, que no padecerán ni descomodidad, ni daño alguno.

2 Así durante la referida dilacion, como en la jornada, se les suministrarán por su dinero los mantenimientos necesarios al sustento de todos.

3 No se les hará violencia, ò agravio imaginable à la partida.

4 Así à los viejos, como à los demás, se proveerá de carruage hasta la embarcacion.

5 Todos los Renegados, que estavan en la Plaza antes de la Guerra presente, podrán irse con los Turcos. Mas los que huvieren renegado despues, avrán precisamente de quedar, ni se les permitirá partir en manera alguna. Por lo demás, si algun Turco quisiere quedar abrazando la Santa Fè Christiana, sin exceptuar graduacion, ò condicion alguna, podrá hazerlo libremente, ni por alguna parte se le podrá poner estorvo. Los que partieren, seràn convoyados pacificamente con sus alhajas hasta los Confines.

6 Daráse Carruage suficiente hasta el Rio, donde se hallarán prevenidas las Barcas necesarias, en que seràn conducidos hasta la raya del Imperio Turco.

7 Todos los Prisioneros, sin que se pueda ocultar alguno, y sin daño, ò engaño, se pondrán inmediatamente en libertad, y se entregarán à los Imperiales. Lo mismo se hará con todos los demás Christianos, mugeres, y niñas de qualquiera edad, condicion, ò profesion, sin la menor excepcion imaginable.

Yá se sabe por Relacion anterior, la grande piedad con que el Cesar franqueò à aquellos Infieles todo lo pactado en aquel Instrumento, firmado de los Cabos principales, que mandavan el Bloqueo, y del propio Bajà, y otros Oficiales de la Guarnicion, ratificandolo con su Imperial mano. Al mismo tiempo, con otro Despacho, mandò significar à todos los Oficiales militares, Soldados, y otros qualesquiera subditos, era su clementissima voluntad, que nadie se atreviesse à quebrantar

tar aquella Capitulacion , promulgando graves penas contra quien no observasse su Imperial Mandato.

A 29. de Enero , concurriendo quantos curiosos pudieron entrar à vèr à este memorable aèto, tuvo Affan Bey la vltima Audiencia del Señor Vice-Presidente , el esclarecido Conde Ernesto de Estaremberg expressando su agradecimiento à la clemencia Césarea en vna oracion , que interpretada se conociò salia de vn animo muy sincero , y en terminos que no tenia nada de barbaro. Concluyòla con mil bendiciones al Cesar , y à toda la Augustissima Profapia , confessando con ingenuidad , que el Bajà , èl , y todo el Presidio reconocieran meramente el beneficio de la vida , y libertad de la generosidad incomparable de tan gran Monarca , antes que de ninguna apariencia imaginable de poder salvar vna , ni otra.

Finalmente diò las debidas gracias à S. E. de lo que suponía havià obrado sus officios en el mesmo caso, y de las muchas honras que le havian hecho ; y recibiendo de sus manos las Capitalaciones las besò , y banò con lagrimas de contento. En el tiempo, que passò hasta conseguir su despacho, fue huésped del Marquès Ferdinando de Liobizi , que le tratò con la mayor generosidad, y no debiò menos à la afsistencia del Cavallero , y Primer Interprete Cefareo , Marco Antonio Mamuka , muy pratico ( por haverse criado entre los Turcos) de lo que mas gustan para su regalo. Con esto partiò muy satisfecho à 31. de retorno à los suyos , y de passo por Porttendorf, no dejò de informar à los Embiados de lo bien que le havia ido en Viena. En diversas conversaciones , que se tuvieron con èl , en la mesma Corte, describiò muy curiosamente la Fortaleza de Zigeth su patria , representandola inexpugnable con lo que el arte , y la naturaleza la havian contribuido. Dijo estava fundada en Pantanos impracticables , consistiendo de las dos Ciudades alta , y baja, y del Castillo : este , y aquellas , con recintos tan regulares , y solidos , que no estrañava lo que dezia la fama de los muchos millares de Soldados , y del

del largo tiempo que gastò el Gran Solimàn en su conquista. Asegurò , que si en esta vltima ocasion huviera el Presidio xcnido que comer , no huviera temido los ataques de cien mil Christianos , durante vn año entero. Que asta perder los suyos à Belgrado, nunca pensaron los de Zigeth que los havian de abandonar tan absolutamente como lo havian hecho , y que no dudavan sucederia bien presto otro tanto à Canisa.

Hablando de lo interior de Zigeth, confesò, que las fabricas no eran tan suntuosas como las de las Poblaciones de la Christianidad , porque los Turcos suelen contentarse con el suelo infimo de las casas , y por su descuydo , en tantos años como havian posseido aquella Ciudad , estavan reducidas sus habitaciones antiguas al modo de las que acostumbran edificar, y en medio de las quales se luce mas la magnificencia de los edificios publicos, como Mezquitas , y Baños. Alabò particularmente à la Mezquita de Hali Pacha , muy grande, y eminente , con hermosísimas fuentes , y columnas de jaspe , y que puede competir con algunas de las mas afamadas de Oriente. Otras dos hay poco menos perfectas. Dos Baños hay, así mesmo muy sobervios, el vno para los hombres, el otro para las mugeres. En quanto à los Arsenales, no dudò en dezir, que los de Alba-Real eran muy poca cosa en su comparacion , hallandose con ochenta y cinco piezas grandes de Artilleria de bronce , sin otro gran numero de pequeñas, muchos Trabucos , vna infinidad de Bombas , y Granadas , y todos generos de Pertrechos, tenido con suma limpieza cada cosa à su lugar. Para mayor encarecimiento dijo, que en las Ciudades , y Castillo havia havido siempre mas de diez mil almas, comprehendida la Guarnicion, y que actualmente faldrian mas de seis mil hombres , mugeres , y niños , y entre ellos mil buenos Soldados. Enterneciase conocidamente pintando la amenidad , y abundancia del terreno de los contornos , ponderando como sitio sin igual vn collado , llamado

Turbe Daguia, deliciosísimo à dos leguas de Zigeht , todo costado de viñas , y jardines , lleno de plantas de todas especies de frutas esquisitas , y especialmente cerezas de admirable sabor , del tamaño de las mayores nueces ; desuerte , que ni en Vngria , ni en todo el dominio Otomano hay otras tan grandes. Que tambien hay altísimos, y espesos bosques, llenos de todas fuertes de caça : demodo , que solian sus caçadores traer à casa asta cien cabeças de animales, y quando menos vnos veinte y cinco , ò treinta ciervos , y la mesma abundancia goçavan de pajaros , y pezes , mas que en otra alguna parte del Reyno de Vngria.

---

Por **Sebastiã de Armendariz,**  
 Librero de Camara de su  
 Magestad, y Curial de  
 Roma.

En la Imprenta de Antonio  
 Roman.

*Con las licencias necessarias.*

*Donde estas Relaciones , se hallaràn todas las Poesias, que à la muerte de la Reyna nuestra Señora se han escrito, y dado à luz con titulo de primeros, segundos, terceros, y quartos Cantos de los Cisnes de Mançanares.*

*Tambien se hallarà un Libro nuevo, intitulado Camino Real del Desengaño, en seis discursos Christianos, Morales, y Politicos; su Autor el Doctor Don Iuan de las Hebas, Colegial del Insigne de la Magdalena en la Vniuersidad de Salamanca, Canonigo Magistral de la Cathedral de Tarazona, Predicador de su Magestad, y su Capellán de Honor, Teologo Examinador de la Nunciatura de España.*

